

En Colombia se superponen distintos tipos de desigualdades. La regional, entendida como la disparidad entre zonas geográficas, es una de ellas. En el Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), del Banco de la República, sucursal Cartagena, se ha prestado especial atención a este tema, y no es para menos: numerosos estudios han corroborado que los altos niveles de concentración económica en la región central del país han profundizado el rezago de las regiones periféricas. En vista de los efectos negativos que esto tiene sobre el bienestar, hoy en día parece haber consenso en que cerrar las brechas regionales debe ser una prioridad de las políticas públicas. Esta, sin embargo, no es la única desigualdad que inquieta a los colombianos: el país tiene una de las peores distribuciones del ingreso per cápita en el mundo, y pocos avances se han registrado durante los últimos años; asimismo, la mayor parte de los colombianos que pertenecen a minorías étnicas tienen desventajas económicas con respecto al resto de la población. Las brechas de género, por su parte, son una forma de discriminación que afecta a más de la mitad de la población. Las particularidades de los migrantes y la movilidad intergeneracional también son temas que están estrechamente relacionados con la desigualdad y, como los anteriores, se han estudiado en el agregado nacional, pero han recibido relativamente poca atención desde el punto de vista regional.